

Althusser!; auf Cuba wird er zum Guerrillero ausgebildet und therapiert Fidel Castro. In Mexiko lernt er die Person kennen, die sich später im Chiapas-Konflikt "subcomandante" Marcos nennen wird. Am Ende bringt Aníbal eine Zeitschrift heraus und wird zu einem gefragten Kult-Schriftsteller. Eingewoben in die verschiedenen Etappen seines bewegten Lebens sind auch Liebesbeziehungen und Abenteuer erotischer Art.

Die genannten Namen weisen bereits darauf hin, dass der Autor sich mit den verschiedensten Ausprägungen der linken revolutionären Bewegungen der 2. Hälfte des 20. Jahrhunderts in Europa und Lateinamerika auseinandersetzt. Die "locura" Quevedos steht daher auch wohl stellvertretend für die Handlungen der Linken, und diese sind aus seiner Sicht eben "locura".

Reale und fiktive Personen sind durch ein dichtes Beziehungsgeflecht miteinander verwoben. So ist beispielsweise Claire, die der Protagonist in Paris auf einer Demonstration kennenlernt und vor der Verhaftung rettet, eine Patientin Lacans, zu dem der Protagonist von Berufs wegen den Kontakt sucht. Aníbal hört sich seinerseits Claires Lebensgeschichte bis zu ihrer Parteinahme für die Studentenrevolte an, die eine Geschichte von Dominanz und Unterwerfung sowie sexueller Ausnutzung ist. Er deckt auf, dass Claires politischer Aktivismus im Grunde nur das Ergebnis einer schlimmen Kindheit ist und nichts mit wirklichem politischen Bewusstsein zu tun hat. Es geht also um die psychologische Erklärung von politischem Handeln und dessen Entlarvung als Ersatzhandlung.

An diesem Einzelbeispiel lässt sich erkennen, dass das Werk eine energische und teils sarkastische Abrechnung mit der linken Bewegung in ihren verschiedensten Ausprägungen ist.

Erzähltechnisch gesehen ist zu sagen, dass der Ich-Erzähler die Lesenden an ständig wechselnde Schauplätze führt, mit neuen Personen und deren Geschichte bekannt macht, neue Handlungsstränge aufbaut, die sich irgendwann kreuzen und deren Zusammengehörigkeit allmählich aufgedeckt wird. Dazu verwendet der Autor die verschiedensten Textsorten wie Schilderung aus der Ich-Perspektive, Berichte über Aníbal, Interviews, Tagebuchauszüge usw.

Diese Erzähltechnik mit ihren ständigen Sprüngen ist zwar sehr kunstvoll, aber erleichtert die Lektüre nicht gerade, sondern erfordert neben umfangreichen Sach- und Geschichtskennntnissen einen hohen Grad an Konzentration. Für Personen, die sich für den zeitgenössischen Hintergrund interessieren, ist dieses Spiel zwischen Fiktion und Realität aber mit Sicherheit ein interessantes Leseerlebnis, das einen kritischen Rückblick auf eigene Erfahrungen mit der europäischen und lateinamerikanischen Linken ermöglicht. Für die Schule scheint die Lektüre eher schwierig aufgrund der erforderlichen Detailkenntnisse und nicht zuletzt wegen des Umfangs.

Ursula Vences

◆ **Juan Carlos Herken: La villa de amatista.**
Asunción: Arandurá, 2003. 269 S.

En la presentación de su primera novela, "El mercader de ilusiones", aparecida en 1995 (véase la reseña en Hispanorama 2002, 98, pág. 122), el paraguayo-alemán Juan Carlos Herken Krauer habló de la literatura como de "su viejo amor", al que ha regresado ahora con la publicación de su segunda novela, "La villa de amatista", presentada en la Feria del Libro de Frankfurt, en octubre de 2003.

Un lingüista llega a una universidad en las montañas, cerca de una de las ciudades milenarias de un reinado en África del Norte. Allí se ve confrontado a varias situaciones que rozan el umbral entre sueño y realidad. Así, las apariciones de una mujer envuelta en un tapado azul, el encuentro casual con el Rey moribundo en su palacio de invierno, la desaparición de un coche y sus ocupantes – contrabandistas, espías o turistas – entre las olas de arena del "Mar Seco de los Orígenes Sagrados" y la fuga de algunos desesperados que intentan cruzar el "Mar Mojado" hacia la tierra prometida.

En esta historia se mezclan recuerdos del pasado vivido en América Latina y en diversas ciudades europeas con el presente del pueblo árabe y su idiosincrasia religiosa y cultural. El lingüista ficticio se mueve en un mundo masculino dominado por la religión y otros misterios, dejándose llevar de la mano por la mujer de sus sueños, verdadera protagonista de la trama, y a la que también se le dedica la novela. Es también la historia de un amor imposible, un amor del que sólo se puede apagar el fuego durante un viaje en el que hay que cruzar estos diferentes mares.

Juan Carlos Herken Krauer ha vuelto, una vez más, a entretejer una historia fascinante, en esta ocasión, con el fondo violeta de la amatista, tapada de azul y revestida de resonancias árabes. Su lenguaje – tan claro y brillante como la piedra de amatista que compra el lingüista – se va transformando según la perspectiva de aquél que lo mira.

Al igual que en "Los ríos profundos" de José María Arguedas, aquí no hablan solamente los personajes, sino también los testigos de otro mundo del más allá, como son – en este caso – los muros y las piedras preciosas. De esta manera, el lector se adentra en el glorioso pasado del "País del Millón de Poetas", cuyo origen lingüístico y cultural intentará descubrir el narrador en tercera persona.

A la vez, se trata de una novela muy actual que induce al lector a repensar esta situación político-religiosa que nos azota ahora a todos y a la que connota un proverbio árabe-marroquí tomado del Corán, epígrafe y mise-en-abyme de la novela: "Dios hace las cosas despacio. El Diablo las hace demasiado rápido."

Sonja M. Steckbauer